

Convivió dos años con los muertos

El ilustrador e investigador Felipe Dávalos pasó 24 meses analizando una tumba zapoteca subterránea en Suchilquitongo, Oaxaca. Las imágenes luego aparecerían en su libro *The painted tombs of Oaxaca Mexico* (Universidad de Cambridge, 1995).



Luis Salazar

El maestro ilustrador Felipe Dávalos ya está curado de espanto. Y cómo no si hace dos décadas pasó dos años de su vida analizando las pinturas de una tumba zapoteca subterránea en Suchilquitongo, Oaxaca. También registró las voces, dice.

Estos y otros detalles sobre la cultura zapoteca fue lo que platicó el maestro en su conferencia “Conviviendo con los muertos” que brindó el 29 de octubre en Colegio Civil Centro Cultural Universitario.

Dávalos fue invitado a Monterrey para hacer una decoración para Valle de Muertos y aprovechó para mostrar el estudio de la tumba zapoteca que hizo para la Universidad de Maryland, USA.

“Pasé tres años. Era una residencia de los zapotecas pues ellos hacían las casas de los muertos debajo de sus casas. Hacían visitas continuas y tenían toda la información sobre sus ancestros.”

El ilustrador e investigador dijo que el tiempo que estuvo allí ahora lo llama “convivencia con los muertos”. Dijo que si bien los zapotecas que las hicieron perecieron y las ideas que se manifestaron a través de ellos aún están vivas.

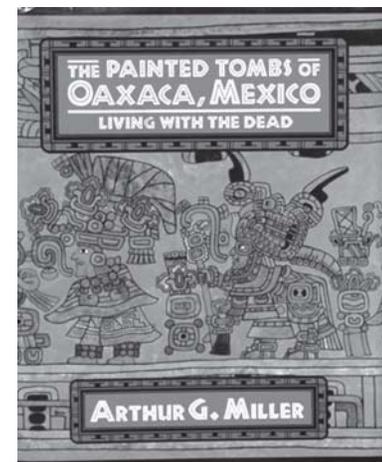


“Cuando uno estudia los murales, la iconografía o símbolos establece diálogos. Después de estar tres o cuatro meses trabajando uno escucha las voces de quienes pintaron, el susurro desde dentro, y es un diálogo interno que viene del inconsciente.”

“Ellos preparaban estas casas porque sabían que esa energía seguía entre los vivos. Hacían esas ceremonias y rituales de diálogo con sus ancestros. Con ese sueño de que todo continúa”, razonó.

El estudio organizado por la Universidad de Maryland y el Centro Regional de Oaxaca se hizo de 1990 a 1992. Cinco años después publicaron el libro *The painted tombs of Oaxaca Mexico*, título editado por la Universidad de Cambridge.

“Yo soy artista gráfico, estoy encargado del registro visual, del análisis y estudio de la forma, no tanto del contenido. Tengo que enfocarme más en el contenido pero a veces es más conveniente no saber tanto porque las ideas dirigen a la mente con cosas que a veces no están allí”, expuso.



Educadoras, niños, padres de familia y personal administrativo del Centro de Educación Infantil No. 1 de la UANL realizaron un altar en homenaje a los héroes de la Independencia de México.